

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Domingo 11 de Enero de 1874.

NUM 1193.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de cada caso. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El ECO DE ESPAÑA se publica todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, segundo.

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Savatier, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schimtzky Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Savatier, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro interno, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se replica que sea en carta certificada.

Ayer hemos sabido que nuestro número de anteayer ha sido recogido de orden de la autoridad por el artículo primero de fondo titulado *Promesas y consecuencias de la revolución*.

Damos la noticia, y no discutimos por ahora. ¿Quiere más el señor gobernador?

Insistimos en las observaciones que hicimos ayer sobre este asunto.

Se necesita alguna regla para impedir los perjuicios que se originan por no circular los periódicos en tiempo oportuno.

Hablar de ley en estas circunstancias, se nos figura que es hablar de la mar.

LOS PRETENDIENTES.

A las tres guerras civiles que asolan el país, según declaración del Gobierno, hay que agregar una cuarta, que es la guerra de los pretendientes á destinos públicos.

No sirve el anatemático diario que los periódicos lanzan contra los pretendientes. No basta la reprobación universal. Los pretendientes dan batallas campales, y á las ansales de los ministerios no se puede ya ir sin un revolver.

A medida que la *Gaceta* trepalla huecos y satisface las primeras necesidades, los desahuciados se ponen furiosos y no hay consuelo humano para los prisioneros de esta guerra fratricida.

Se diferencian los prisioneros en esta lucha de los demás de su especie, en que aquí prisionero es el que queda libre; todos quisieran que dar sujetos al empleo, amarrados al pupitre.

Hasta en estas pequeñas el diccionario de la política ha de andar al revés con el verdadero Diccionario de la Academia.

Ayer parece que hubo cuatro heridos graves en el patio del ministerio de Hacienda, con motivo de no haber sido reelegidos los antiguos directores.

En las ansales del ministerio de Estado se desafiaron dos diplomáticos de la moderna escuela, y tuvieron que intervenir algunos compañeros. La cosa se pudo arreglar tirándose seis tiros con espingarda á 150 pasos.

Ya se ve; no hay destinos para contentar á los sabones de una sola fracción; ¿cómo se han de satisfacer todos los revolucionarios á un tiempo?

El mal es grande, y va de aumento en aumento. No hay grados, no hay autoridad, no hay jerarquía social. Cuando uno recuerda que Lorenzana, muy superior cuando joven á todos estos pignos, entró á servir en el gobierno político de Madrid con 8.000 reales de sueldo; que Ríos Rosas, después de haber sido diputado y después de la gran campaña periodística de 40 á 43 entraba de oficial de secretaría con 24.000 reales; que Tassara, que Pastor Díaz entraron en la administración con modestos sueldos, y ahora tanto ignoranton no se contenta con menos de una dirección general, el alma se cae á los pies.

Pero ya se ve: Camacho ministro de Hacienda, Angulo ministro de Hacienda, Pedregal ministro de Hacienda, ¿qué ha de suceder? Todos se creen aptos para ministros, consejeros y embajadores, y no hay niño de la escuela, de estos filosofillos que hacen como que no creen en Dios, que no quiera empezar mamando una dirección.

La cuarta guerra que ha estallado la propaganda y proteje el Gobierno, con grave daño de los interesados, de la administración y del reposo público: de los interesados, sí, porque siendo tan efímeros y fugaces todos los ministerios, y reemplazándose todos los empleados en cada mudanza ministerial, resulta que va á quedar de reemplazo un centenar de directores que luego no han de saber qué hacer en la sociedad ni han de encontrar fácil colocación; porque, ¿qué se hace de un director cesante? Por amor

propio no quiere servir destinos inferiores, y no tiene más remedio que sufrir miseria y humillación ó meterse á ruletero ó cosa por el estilo, y peor.

La prensa clama en el desierto; pero el que quiera entretenerse ó entristecerse, porque para todo presta el cuadro, que haga una visita por los ministerios de tres á cinco de la tarde y verá lo que es bueno.

¡Desgraciado país!

SUMA Y RESTA.

El autor de este artículo, por temperamento y por convicción, ha sido siempre enemigo de los pronunciamientos.

Así tiene el pelo de lucido. Pero convencido por una larga y triste experiencia de que ciertos escrúpulos en política son en extremo perjudiciales, se ha decidido al fin á buscar el medio de poner en armonía su interés y su conciencia.

Hay un sistema político, el más cómodo y el más ingenioso, que deja en mantillas al de Tolomeo, al de Copérnico y á todos los sistemas planetarios.

Se diferencia de los conocidos hasta el triunfo íamoral de la revolución de Setiembre, en que los satélites no se limitan á recibir su luz de un solo astro, sino que giran alrededor de todos los planetas.

Así, por ejemplo, muchos que brillaban con los honores que recibieron de la dinastía legítima, se les ha visto después calentarse al sol del gobierno provisional, al sol de la regencia del duque de la Torre, al sol del monarca italiano y al sol de la república federal, y se están ya calentando al sol de la república unitaria, mientras los que toman por lo sério la lealtad acrisolada y la consecuencia política se quedan á la luna de Valencia.

El mérito principal de ese sistema, consiste en que no hay, para seguirlo, necesidad de pronunciarse. Basta con dejar que otros se pronuncien, y respetar, hasta que se consumen otros nuevos, los hechos consumados.

De esa sencilla é ingeniosa manera, cualquier honrado militar y cualquier escrupuloso hombre civil pueden conservar inmaculada su hoja de servicios y prestarlos á todos los gobiernos habidos y por haber.

Es una especie de *fiat voluntas tua*, ó *cumplase la voluntad nacional*, que á nada compromete y deja en aptitud de servir para todo. Pues bien; convenido yo de la excelencia de ese sistema, y pensando de no haberlo puesto en práctica desde el año de cuarenta, me resolví el 3 de Enero del presente á emprender los estudios preparatorios para carreras especiales.

Hasta ahora, y no se dirá que no soy un mozo aprovechado, sé ya sumar y restar correctamente, poseo con toda perfección las dos primeras reglas de aritmética, y si aun me falta bastante para ingeniero, oro que ya me sobra algo para ministro federal de la Hacienda republicana.

Como prueba irrecusable de mis precoces adelantos, hé aquí el cálculo aproximado de los elementos que han entrado á componer la situación creada el 3 de Enero.

Primer simple: el pueblo, todo el pueblo, todo el periódico *El Pueblo*.

Segundo simple: el ejército; todo el ejército español alzado como un solo hombre el 3 de Enero contra la república.

Tercer simple: la marina, casi convertida en recuerdo por la acción republicana.

Total de la suma de estos tres simples: LA NACION.

Esta señora, pantalla universal de todas las ambiciones, se durmió muy tranquila el 2 de Enero al melancólico arrullo de los discursos federales, y despertó el 3 á las cinco de la mañana convicta y confesa de *unitarismo* por los argumentos de bronce, con sus curules y todo, *suprema ratio*, del capitán general de Madrid.

Ella, la nación, acordó, *ipso facto*, en junta de notables, dignamente representada por sus tutores y compadres, que lo que al país convenía era una república española conservadora, un Gobierno *radico-constitucional*, y la vuelta del *Mestas* que la redimió en Setiembre de 1863 para que la siguiera gobernando por un cuarto mas de siglo y practicando nuevos ensayos políticos, hasta encontrar el bello ideal de su prosperidad y ventura.

Yo, como católico, rechazo la idea de la trasmigración de las almas, pero como político creo que las de ciertos hombres deben haber servido en distintos cuerpos, y aun tengo para mí que muchos de mis correligionarios son tan marqués como los que tienen el alma sirviendo al rey.

Solo así se comprenden los camelos que unos con frecuencia reciben, y solo así explica la inclinación de otros á vivir enjaulados.

Los loros, durante su condición de aves, dan la pata á todo el que se la pide, y los loros trasmigrados alargan la mano á todo el que se les acerca, pero unos y otros son pájaros de cuenta.

Seguindo la nuestra, tenemos la suma total de los simples que componen la actual situación republicana:

LA NACION.

Sea esta cantidad resultado de la operación anterior, el sustraendo de donde hay que deducir ó restar las cantidades siguientes, que no aceptan ó no quieren la república conservadora:

1.° Todos los republicanos federales, así los intransigentes como los benévulos.

2.° Los 50 ó 60.000 carlistas que están en armas, según los datos estadísticos de la Memoria presentada á la Asamblea que fué por el Sr. Castelar.

3.° Otros tantos ó mas carlistas platónicos, que se contentan con leer los periódicos suprimidos por el Gobierno y pasan la vida rezando á Santa Rita para que haga posible el triunfo del pretendiente.

4.° Los alfonsinos declarados, los alfonsinos confesos y los alfonsinos convictos que, en mi concepto, forman las cuatro quintas partes de la nación.

5.° Los constitucionales, sin excepción de uno solo, puesto que todos han hecho declaraciones explícitas de monarquismo.

6.° Los partidarios del rey X, que si bien se han puesto al servicio de la república como celadores de policía cerca de los partidarios de D. Alfonso, conservan viva la fé monárquica y mantienen su *consonante* con las piernas abiertas, como quien dice: «De aquí no me mueve un terremoto.»

7.° El ejército, que el día 3 de Enero se levantó como un solo hombre contra la república conservadora del Sr. Castelar, contra la república mixta del Sr. Salmeron, y contra la república roja de Pi y compañía.

8.° La marina.

La fragata *Tetuan*, encendida de vergüenza, acaba de sepultarse en los profundos senos del Mediterráneo por no presenciar tanta ignominia.

La *Numancia* y la *Mendez Nuñez*, olvidadas de la gloria de sus nombres, declaradas buques piratas, tripuladas por presidiarios, enseñan sus blindados costados y sus bocas de fuego á los valientes soldados del ejército español.

El resto de la escuadra cruza delante del puerto rebelde de Cartagena en son de guerra contra la república que se refugia y defiende dentro de sus muros.

9.° Los cimbríos, partido trahumante para el que todo cambio político es cuestión de pastos.

10.° Última. El ministro de la Gobernación, único partidario de la república unitaria, el cual no tiene inconveniente, como firmante del manifiesto *A la nación*, en que la república quede en suspenso hasta nueva orden y ocasión oportuna.

Sumando estas diez cantidades, tenemos el mismo total: *La nación*.

Y siendo el sustraendo y el minuendo iguales, la resta, ó sea la república conservadora española, estará representada por un cero.

La república ha muerto, y es inútil que el manifiesto del Gobierno anuncie su imposible reaparición para tiempos mejores.

No ha de dar vida á un cadáver putrefacto el envolverlo en el sudario del parto constitucional de 1869.

ESTATUA Á COLON.

Por el año 1861 inició D. Miguel Lobo una suscripción para levantar una estatua á Cristóbal Colon, encabezándola con el producto de la segunda edición del *Poema físico astronómico* de D. Gabriel Oiscar, publicada en aquel año por el mismo Sr. Lobo; quien deseando á poco dar calor al asunto, consiguió se formase una comisión en que estaban representados los diferentes partidos políticos, á fin de que interpusiese su influencia para conseguir pronto y bien objeto tan patriótico.

Esa comisión, presidida por el Sr. D. Salustiano Olózaga, hizo algunas gestiones para fomentar y extender su pensamiento, autorizando al Sr. Lobo, no sólo para que las continuase por su parte, si no también para la recaudación de las suscripciones, que crecieron gracias á la intervención del difunto señor marqués de Miraflores, á la sazón ministro de Estado, que con el mas laudable celo interesó á todos nuestros representantes en el extranjero.

Destinado el Sr. Lobo á la escuadra del Pacífico en 1864, quedaron casi en suspenso las diligencias para llegar al fin deseado, si bien el mismo Sr. Lobo logró que el Gobierno de la república oriental del Uruguay, á una simple invitación suya, se prestase con verdadera satisfacción á facilitar el mármol de aquel hermoso país que necesario fuese para el pedestal de la estatua, consiguiéndose así que ésta reposase sobre suelo americano.

Al regresar el Sr. Lobo á la Península en 1871, ordenó todos los antecedentes sobre el particular, y verificada la compulsación de las cuentas y aprobadas estas por el presidente de la comisión, Sr. D. Salustiano Olózaga, resultó existir depositada en el Banco de España la suma de once mil y pico de pesos fuertes.

Como al regreso del Sr. Lobo se encontraba en París de representante de España el señor D. Salustiano Olózaga; y como, por otra parte, se hallaban diseminados los demás individuos de la comisión, circunstancias ambas que han subsistido, nada se determinó para continuar las gestiones encaminadas al fin propuesto; solo si el mismo Sr. Lobo habló al señor Pi, cuando este desempeñaba el cargo de ministro de la Gobernación, á fin de que, como miembro de la comisión, se interesase para que por el ministerio de la Guerra se facilitara el bronce necesario para la estatua. Mas los acontecimientos políticos que sobrevinieron no dieron lugar para conseguir lo que se deseaba.

En semejante estado, y habiendo fallecido el presidente de la comisión, Sr. D. Salustiano Olózaga, sería muy conveniente que, reuniéndose los individuos de la comisión existentes en Madrid, se activasen de nuevo las gestiones para tratar de llevar á buen fin lo que proyectado está hace cerca de trece años; y en este caso, sería oportunísimo repetir la petición hecha por el Sr. Lobo para el bronce de la estatua. Así se aproximaría el instante de que viésemos en la capital de España un monumento consagrado á la memoria del más celebre de los navegantes, y de una de las mayores glorias con que la patria se envanecía.

De algunos días á esta parte todas las noticias que se reciben relativas al sitio de Cartagena manifiestan que la resistencia que toda-

via opone la plaza no puede ser muy duradera.

Por lo que nos refiere la *Gaceta*, el general Lopez Dominguez estrecha cada vez más el cerco, hacina elementos de guerra, y hasta nos dicen por otros conductos que se aproxima el momento del asalto.

Un oficial de artillería del ejército sitiador dá los siguientes pormenores sobre las operaciones que se hacen contra aquella plaza:

«Antes de tomar la plaza, cosa que puede hacerse ya muy pronto, es indispensable tomar los fuertes de Alayay y San Julian y apagar los fuegos del de Galeras, pues otra cosa sería meterse en un terrible achicharradero.»

Alayay está ya incomunicado con la ciudad por nuestra infantería; tiene apagados los fuegos por la batería núm. 8, por una de dos piezas Krup, de á 10 centímetros, que le bate desde Los Dolores, y por otra de dos obuses rayados de 91 centímetros.

Mañana empieza á menos de 1.500 metros la construcción de una de morteros contra el mismo fuerte, que no tiene ya tampoco municiones, y se han adquirido escalas y demás útiles necesarios para el asalto. Este puede verificarse con verdadero éxito.

El fuerte de San Julian lo está batiendo una batería hace doce días. Se ha construido otra en el Calvario, que bate por la espalda toda la muralla de la plaza, y que además puede dirigir sus fuegos sobre el fuerte de San Julian.

En muy pocos días puede estar en nuestro poder Alayay.

El fuerte de Galeras empezó á recibir el día 5 los primeros disparos de obuses, que arrojan granadas de 300 libras, y desde Alayay y el cor en que este se halla situado si pueden apagar sus fuegos, se puede intentar desde luego el asalto de la plaza.

Esto sin contar con que dentro de la plaza hay manifestaciones para rendirse, no habiéndolo hecho ya por temor al fuerte de Galeras, donde está el cartero Suez, que como no ha quemado un cartucho ni recibido un disparo y domina á Cartagena, ha amenazado con desahucios á cañoneros si tratan de entregarse.

Pero si los defensores de Galeras sufren una lluvia de esos proyectiles de obús, que lo mismo pueden una bodega á prueba de bomba que se llevan un merlon entero del fuerte, harto harán con defenderse á sí propios sin pensar en edificar á los de Cartagena, que batidos de frente, por la espalda y de flanco, sin víveres, porque ahora hay verdadero bloqueo, sin municiones y sin esperanza, de seguro preferirán rendirse á sufrir las terribles consecuencias del venido en una plaza por asalto.

A estas noticias, podemos agregar otras que sobre el mismo asunto hemos encontrado en *La Pas de Mirón*, correspondiente al día 8 del actual.

«Queda muy poca gente en la plaza, y ya muy necesitada de víveres. Los presidiarios, que son los que se han impuesto á la junta, han trasladado esta á la casa que sobre la muralla se hizo para el gobernador militar, habiendo circunvalado el edificio y hecho retirar todos los botes al Desembarcador para impedir la huida de individuo alguno de la expresada junta.»

Hoy 7 dice que un fuerte peloton de paisanos y soldados de Mendigorría ha salido por la puerta de Madrid, pero á los pocos pasos del Guisán han sido rechazados, dejando los últimos de ellos algunos muertos por nuestras tropas en el ardor de la pelea.»

Dice nuestro colega *El Diario Español* que el Sr. Topete ha manifestado que en el momento que haya que proceder al asalto, acuda para esta operación el batallón de infantería de marina que se encuentra en Madrid.

Una interesante correspondencia procedente de Alambres, nos dá detalles muy curiosos sobre el siniestro del vapor inglés, de que antes hemos hablado.

Parece que á las doce y veinte minutos de la noche del día 6, salió un vapor inglés cargado de mineral del puerto de Portman, y á la una y media del mismo empujó contra la fragata *Vitoria* como á dos millas de Cartagena, quedando sumergido á los tres minutos, y habiendo podido salvar casi toda la tripulación, pues á excepción de tres individuos que signaron la suerte del buque, los demás están en salvo. Se cree sea culpa del capitán inglés el siniestro ocurrido, pues, como á todos los navegantes, le constaba el bloqueo de Cartagena, cuyos buques no pueden estar con luces encendidas ni otras señales que pudieran servir á los insurrectos de guía para conocer la posición de aquellas naves, que vigilan sus operaciones.

Dá también algunas noticias acerca del sitio, que confirman las que en otro lugar hemos insertado, y añade:

«Si bien nada nuevo ofrecen por hoy, las noticias son

ante el ayuntamiento alguna de las excepciones legales, el interesado podrá alegarla ante la comisión provincial cuando fuese llamado.

Art. 13. La redención del servicio militar podrá hacerse mediante la entrega de 2.500 pesetas.

Art. 14. La facultad concedida en el artículo anterior es extensiva á los mozos de la reserva del año último.

Art. 15. El importe de las redenciones ingresará íntegro en las administraciones económicas á disposición del ministro de Hacienda, y se invertirá precisamente en el armamento y equipo del ejército.

Art. 16. Los gobernadores señalarán con la anticipación oportuna, oyendo previamente á la comisión provincial, los días en que hayan de presentarse los mozos de cada pueblo ó partido para que se verifique la declaración de ingreso en caja.

Art. 17. Los ayuntamientos deberán remitir, con las actas completas de declaración de mozos útiles, relación duplicada y debidamente autorizada de todos los que hayan de ir á la capital de la provincia, expresando á continuación el nombre y los apellidos paterno y materno de cada uno, la fecha de su nacimiento, y los años, meses y días que hubiese cumplido en 1.º de Enero de este año.

Art. 18. Los gobernadores civiles remitirán al ministerio de la Gobernación, inmediatamente después de haberse verificado el alistamiento, un estado comprensivo por pueblos de los mozos que hubieren sido en él incluidos.

más disposiciones posteriores en todo aquello que no se oponga á lo consignado en el presente decreto.

Madrid siete de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

La organización dada á la secretaría de este ministerio por decreto de 23 de Marzo de 1873, no ha respondido indudablemente al fin que se propuso el Gobierno al acordarla. Levada á cabo con el objeto de producir economías en el presupuesto y centralizar en la secretaría general el conocimiento y despacho de todos los expedientes que el ministro había de resolver, ha ocasionado un retraso notable en los trabajos al ministerio encomendados, ya porque la atención del ministro tiene que concentrarse privilegiadamente en la política y en el orden público, como porque el planteamiento de las leyes provincial y municipal ha traído un considerable aumento de expedientes; y teniendo la mayor parte términos precisos de resolución, han paralizado los de tramitación ordinaria, con perjuicio del desarrollo de la Administración, que el Gobierno tiene el deber de proteger.

Reformar esta organización para que desapareciera ese estado de cosas ha sido objeto preferente de estudio del ministro que suscribe, y respecto á llevar á cabo sin aumento de gastos el presupuesto, ha comprendido que

mo y establecimientos penales, se satisfará en lo sucesivo con cargo al párrafo cuarto, art. 2.º del capítulo 4.º

Art. 5.º Se restablecen las direcciones generales de administración local, y la de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, en la misma forma y con las facultades que tenían al ser suprimidas por decreto de 28 de Marzo de 1873.

Art. 6.º La dirección general de correos y telégrafos continuará formando parte del ministerio de la Gobernación; pero con planta separada, conforme determina el decreto del Poder ejecutivo de 25 de Mayo de 1869.

Art. 7.º El ministro de la Gobernación adoptará las medidas convenientes para distribuir entre la secretaría general y las respectivas direcciones los asuntos de su competencia.

Art. 8.º Queda derogado el decreto de 6 de Agosto último como consecuencia de la nueva organización dada á la secretaría del ministerio.

Art. 9.º Oportunamente se dará cuenta á las Cortes de las transferencias expresadas en este decreto.

Madrid nueve de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

para la libertad que para la unidad de la patria, y finalmente, conseguir que este pueblo entre en el gran concierto de las naciones civilizadas, ejerciendo en los actos internacionales la influencia á que es acreedor por sus gloriosas tradiciones y por el valor y nobleza de sus hijos; y todos estos objetos, todos grandes, todos importantes y de una utilidad innegable, no pueden alcanzarse sino contando en primer término con un ejército numeroso en la actualidad y bien disciplinado; con un ejército en condiciones de atender á todas las necesidades del momento.

Para organizar este ejército, partiendo de la base de que existe, el Gobierno de la república acepta en principio la idea contenida en la ley de 18 de Febrero del año próximo pasado de que el servicio militar sea personal y obligatorio; pero las circunstancias extraordinarias y anormales por que el país atraviesa, la penuria y angustias del Tesoro, la casi imposibilidad de imponer nuevos tributos que ofrezcan al Erario recursos de que tan necesitado se halla, todas estas consideraciones le mueven á prescindir por ahora de que sea personal, facultando al individuo sujeto al servicio para que lo redima mediante la entrega de cierta cantidad: procedimiento que, si bien contradictorio con el principio aceptado por efecto de las circunstancias, no deja de tener precedente en nuestra administración, toda vez que un acto salvador de la misma especie se realizó por Mendizábal, de gloriosa memoria, al decretar la quinta de 1836.

Y como los resultados que ha dado el llamamiento de la anterior reserva no han sido todo lo satisfactorios

buenas, pues demuestra todo la pronta rendición de la plaza sitiada, siendo imposible la resistencia por mas de esta semana. Las baterías todas avanzaron en la alameda de San Antonio Abad se ha construido una que será la que en breve abrirá brecha por la puerta de Madrid. Atalaya no como no se haya rendido ya, pues hace días que no se le suben víveres, creyendo que desde ayer les faltaría todo alimento; lo mismo ocurre con San Julián, para el cual ha avanzado mucho la batería del Calvario, con objeto de abrir brecha en un breve plazo.

Ayer fué herido en las piedras de molino un teniente de África, y en la alameda dos zapadores, todos de baja de fusil, pues las piezas de molino distan de la muralla unos sesenta pasos; por lo que comprendiendo Vd., están nuestros tiradores bajo los tiros de cañón, teniendo por tanto que recurrir a la batería de los de dentro para quitárselos de encima. Esto priva completamente a los cantonales por donde repostar de víveres, así como fugarlos; pero en cambio a muchos bravos se les causa sensibles bajas, pues casi a pecho descubierto reciben siempre el plomo enemigo.

Las noticias recibidas hasta el día, aseguran parar de 300 los muertos y heridos que la voladura del parque ha causado a las huestes cantonales, creyéndose además a muchos más, pues un almacén donde se ocupan muchísimos hombres y mujeres en la preparación de los carniceros, fué destruido, quedando sepultados entre sus escombros todos cuantos en él había. Ni aun este horrible espectáculo conmueve aquellas a mas insensibles, que guiadas por el sentimental Bécir, se afanan en salvar el bien por adquirir, practicando de este modo los eternos principios de igualdad, fraternidad y legalidad. Santo Dios, ¡cuánto farsante nos ha hecho con la nueva idea del federalismo, puesto en práctica por sus santos! ¡Cuánto tribun ha cobijado bajo sus pliegues la bandera federal! Terrible ha sido la lección que ha llevado España. ¿Le será provechosa? Dios lo quiera.

Día 9. 1.ª primera hora.—Se ha roto el fuego de una manera horrible, creyendo no puedan resistir el ataque de hoy, que en verdad es terrible, todo hace creer que en poder de los nuestros los castillos de San Julián y Atalaya, y hasta la plaza.

Grandes columnas de humo se ven salir del interior, donde el incendio debe ser horrible, pues por todos lados se ve la huella de los episodios de París. Como se marcha el correo, no puedo darle más detalles; si algo notable ocurre, como es de esperar, le telegrafaré desde Mérida, para donde salgo esta noche a las nueve.

Nos parece que, después de leer la contestación de *El Correo Militar*, no han de quedarle a *El Imparcial* dudas sobre la actitud del ejército, ni mucho menos sobre el cordial afecto que profesa al partido radical, al que es deudor de tantos y tan señalados beneficios.

Dice así el citado colega:

«Pasaríamos a un deber de cortesía si no contestásemos al artículo que consagra *El Imparcial* de ayer a la actitud del ejército en los momentos actuales, comentando, sin duda para dar más fuerza a su argumentación, cuanto nosotros manifestásemos acerca del particular en la sección editorial de nuestro último número.

Y como no nos duelen prendas, y como tenemos sobrados motivos para saber la opinión casi unánime del ejército en este asunto concreto, hablaremos con claridad, sin cuando sin traspasar los límites de la prudencia.

El ejército, cansado ya de abusos, de injusticias, de molinos y de desórdenes, comprendiendo que así no era posible vivir ni exista medio hábil de regenerar nuestra desgraciada patria, se dispuso a jugar el todo por el todo, si la demagogia obtenía, según esperaba, un fácil triunfo parlamentario.

Antes del día 2 del actual ya habían mediado conferencias interesantes y muy patrióticas entre gran número de oficiales residentes en Madrid; algún general oyó con verdadera satisfacción que el ejército rechazaba *emplos, grados y toda clase de gracias*, pero que deseaba el *entramado de la justicia*, la revisión de *servicios y una bandera que simbolizara el orden y la libertad*, para combatir con verdadero entusiasmo las insurrecciones armadas.

Derrotado en la Cámara el ministerio Castelar, el señor general Pavía puede dar fé de que no encontró vacilaciones de ningún género en la guarnición de Madrid para conseguir el objeto propuesto; todos estaban entusiasmados, todos creían cumplir sacrosantos deberes al oponerse al triunfo de la demagogia.

La idea de un Gobierno esencialmente nacional, compuesto de los hombres más notables de los partidos conservadores, fué también acogida con verdadero entusiasmo, pues por el pronto *templaba* esa solución las *impaciencias de muchos individuos del ejército* y daba tiempo a que el país entrara en calma, haciendo uso de una política enérgica y prudente.

Pero cuando se supo que un personaje del partido radical había impedido por una sencilla cuestión de nombres que se formase el referido Gobierno, entonces, se lo dimos con franqueza a *El Imparcial*, el disgusto fué grande y mayor el desencanto.

Con el propio disgusto y experimentando el mismo desencanto, han visto nuestros compañeros de provincias el resultado positivo del primer movimiento militar, tanto así, que algún bizarro jefe de los que acaban de batirse en las calles de Zaragoza le ha indicado al cierto personaje político de la situación que la no existencia del Gobierno nacional era un *jarro de agua fría* que se echaba por la cabeza a los bravos militares de aquella populosa ciudad.

Mas, mucho más podríamos añadir a lo expuesto, principalmente en todo lo que se refiere al reparto de destinos entre los partidos constitucional y radical, cuando el ejército está dando pruebas repetidas de generosidad y desinterés; pero dejemos de hacerlo porque comprendemos que al claro talento de *El Imparcial* le basta y le sobra con las anteriores palabras, encaminadas a demostrarle lo siguiente: que hoy por hoy el ejército se halla a gran altura, que sigue pidiendo justicia, que necesita el Gobierno nacional, o en otro caso una solución definitiva, y que deplora con toda su alma continúan esas escenas de siempre por atrapar cargos públicos la mitad de los españoles. —*Tablón.*»

El lunes a las dos de la tarde celebrará su primera sesión el Ayuntamiento de Madrid. En ella, con arreglo a la ley, se procederá al

nombramiento de las comisiones y alcaldes de barrio.

Hoy por tí y mañana por mí.—Para que se vea lo que con las vicisitudes humanas y los perances de nuestros tiempos, allá van a dos columnas, y firmadas por dos hermanas, las protestas formuladas contra los pases del 23 de Abril, y su reproducción en 3 de Enero:

• A LA NACION.

Las Cortes Constituyentes, convocadas en virtud de una ley hecha por la Asamblea nacional y por sufragio universal elegidas, han sido atropelladas hoy, hallándose en sesión pública, por fuerzas del ejército, al mando del capitán general de Castilla la Nueva, y por la misma Guardia civil encargada de su defensa y custodia.

Violado el santuario de las leyes por soldados que invierten el salón de sesiones e hicieron fuego dentro del palacio del Congreso; expulsados los representantes del país, y apoderada del edificio la fuerza insurrecta, la mesa de las Cortes, cumpliendo un sagrado deber, protesta contra este crimen al atentado, sin ejemplo en nuestra historia, y lo denuncia solemnemente a la nación, cuya soberanía ha sido desconocida y ultrajada.

Madrid 3 de Enero de 1874.—Nicolás Salmerón y Alonso.

• A LA NACION.

.....Debo consignar que siempre tuvimos con el Gobierno las consideraciones debidas al Poder ejecutivo de la república; que no se leyo proposición alguna sobre convocatoria de la Asamblea, y que solo por presunción de que esta fuese convocada estuvimos en el Congreso a merced de pelotones armados y bajo el imperio de su fuerza.

.....Del fondo moral de los acontecimientos del día 23 salió un grito de protesta contra el ANEXAMIENTO del Congreso; del fondo legal del decreto de 24 salió otro grito de protesta contra la usurpación de poder político.

.....En nombre de la comisión permanente, protesto contra un Gobierno erigido en juez de la Asamblea, que dio vida a la república; contra ministros que, siendo mandatarios de las Cortes, limitan el poder supremo de la nación; contra el Poder ejecutivo, amovible y responsable ante la Asamblea; contra el ministerio que rompe los poderes otorgados por las Cortes a su comisión permanente; contra los obligados a comparecer sumisos a la Asamblea que anulan a defender la legalidad que deroga, y a hacer que todo el mundo acate la comisión que disueltos.

.....Madrid 8 de Mayo de 1873.—Francisco Salmerón y Alonso.

Lo que está sucediendo en Granada y La Política denuncia, ha de suceder en la mayor parte de los pueblos de España, donde aun están vivas las influencias federales, que tan afines se encuentran a ciertos elementos que hoy predominan en el Gobierno y que aspiran a predominar en el país.

Los partidos conservadores llevan la peor parte en el concierto administrativo que han aceptado patrióticamente, y es fácil colegir la que hubiera tocado en el concierto político a los llamados *pro fórmula* para la formación de la situación republicana conservadora que se ha intentado crear.

Dice así La Política:

«El general Baldrich parece que ha declarado en cantón a Granada y que está procediendo allí como si no hubiera Gobierno en Madrid y este Gobierno no tuviese una política de conciliación.

Aconsejado por un Sr. Saez de Torres, ex diputado radical por aquella provincia, en la que tenía cierta fama de orador que luego no justificó aquí cuando vino al Congreso, parece que ha nombrado una diputación y ayuntamiento compuestos exclusivamente de radicales con visos y ribetes de cantonalismo, y que en el mismo sentido está constituyendo todos los municipios del distrito militar que manda.

No contento con esto, ha nombrado gobernador de Granada a un jovenzuelo, hijo del cosario la China, que nunca hizo una plana buena en la escuela y siempre le estorbó lo negro de las letras para leer, y secretario del mismo gobierno a un D. Juan Mata, ex maestro de escuela y capitán de una de las compañías de voluntarios cantonales, la que con mas ardor se batía contra los carabineros y Guardia civil en Junio del año pasado cuando esas fuerzas fueron insultadas y desarmadas en seguida.

Esto ha causado tanto escándalo y tanta indignación en Granada, que los conservadores constitucionales han tenido que nombrar una comisión que venga a Madrid a exponer al Gobierno lo que en aquella desgraciada provincia sucede.

Esta comisión, en la que figuran los ex diputados Arava y Ruiz Villegas, ha sido recibida esta tarde en el ministerio de la Guerra por el Consejo reunido en el y dados tales explicaciones sobre los procedimientos de Baldrich que no será difícil que tan sabio general como Baldrich gobernante sea relevado de un día a otro.

De todos modos, urge que se nombre gobernador para aquella provincia y que lo sea un hombre que conozca a los inflatos camaleones que allí se agitan y toman todos los colores para figurar constantemente en primera línea, lo mismo bajo el progreso que bajo la república, lo mismo bajo la república que bajo el cantonalismo, lo mismo bajo el cantonalismo que bajo la dictadura.

Ayer salió de Madrid una columna fuerte de 1.000 hombres, con su correspondiente dotación de artillería y caballería, al mando del

general Soria Santa Cruz, con dirección a Albacete.

En esta capital, según carta que tenemos a la vista, reinaba anteaayer gran agitación con motivo de hallarse a cuatro leguas la facción Sentés, que hoy manda Palacios. Los voluntarios se organizaban para resistir en el caso de que, como se aseguraba, se presentase ayer a hostilizar la población.

Asegurado el orden en Madrid con la disolución de la Milicia ciudadana, el Gobierno ha empezado a disponer de algunas fuerzas de la guarnición. Pero con el objeto de prevenir cualquier descabellada agresión de los eternos enemigos del reposo público, el Gobierno ha declarado ayer en estado de sitio el distrito militar de Castilla la Nueva.

En vista de la lentitud con que los voluntarios de la extinguida Milicia entregan las armas, la autoridad civil publicará un bando en el que se prescribirá que la entrega se haga en el término de cuatro horas después de publicado aquel, y una vez transcurrido ese plazo, se procederá a verificar visitas domiciliarias, siendo sometidos al consejo de guerra permanente todos aquellos voluntarios y personas sospechosas en cuyos casas se encuentren armas de fuego.

Sin embargo de la salida de tropas, todavía queda en Madrid una guarnición bastante numerosa para tener a raya y castigar inmediatamente a cuantos intenten perturbar el orden público.

El oficio que el gobernador de la provincia ha dirigido al periódico *La República*, mandando suspender su publicación por diez días, está concebido en estos términos:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.—Secretaría.—Negociado 9.º.—Frente.—El Gobierno de la república prometió hacer orden, y el orden se hará. La patria debe estar por encima de todo, y la salud de ella importa que el orden se restablezca y se devuelva a los pueblos su reposo perdido.

.....Fundado en estas consideraciones, y en uso de las facultades que me concede el art. 2.º de la circular de 22 de Diciembre último, he acordado suspender por diez días la publicación del periódico *La República*, que Vd. dirige.

.....Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efectos oportunos.—Dios guarde a Vd. muchos años.—Madrid 9 de Enero de 1874.—J. Luis Albareda.—Señor director del periódico *La República*.

Sentimos el perance de nuestro apreciable colega.

La cuestión sobre nombramiento de gobernadores va presentando más gravedad a medida que transcurre el tiempo. Ha tomado tales formas, que en el Consejo de anteaayer no se trató de otra cosa; y si conferenciaron los ministros sobre otros asuntos, el nombramiento de gobernadores fué la cuestión que tuvo los honores de la preferencia. Los radicales, como es natural, presentan sus candidatos y piden que sus instancias sean atendidas, y los constitucionales presentan a su vez los suyos y exigen, como es razón, que no se les desatendan; y de aquí naturalmente nacen las divergencias que son inevitables.

La vigilancia de la autoridad contra los intransigentes que residen en Madrid es grande.

Hace algunos días que circulan rumores, y algún periódico los confirma, sobre próximos trastornos cantonales en varios puntos de España. Es el caso, que en la madrugada de ayer ha debido salir de Madrid, con un encargo del Gobierno, un jefe militar bastante conocido, y que en la actualidad ocupa un puesto importante. El Gobierno sabe que los intransigentes de Madrid se han agitado bastante estas noches pasadas en determinados clubs, y que esperan sucesos favorables a sus propósitos.

Tenemos entendido que se han hecho algunas prisiones.

Hemos leído en un periódico que al fin ha terminado la causa que se estaba instruyendo con motivo del atentado contra D. Amadeo de Saboya en Julio del año anterior, habiendo sido condenado Manuel Pastor a la pena de muerte, por haber resultado convicto de regicida.

En nuestro número de ayer dábamos cuenta de haber llegado a Berna el conde de Chambord, embajador de Francia en Suiza; los católicos han querido elevar la categoría de aquella embajada, haciendo que apareciera que se ha conferido aquel puesto al conde de Chambord; afortunadamente el buen sentido de nuestros lectores les habrá hecho comprender que solo

una errata de imprenta podía haber dado lugar a equivocación tan gorrifal.

Tenemos entendido que algunos capitalistas de esta corte presentaron al Sr. Pedregal una exposición en la que mejoraban en 60 millones de reales anuales la proposición hecha al ministerio de Hacienda por el conde de Susini para la elaboración de cigarrillos de papel.

Esperamos que antes de resolver este asunto el Sr. Echegaray examinará con todo el interés que merece la proposición de los mencionados capitalistas, que tan ventajosa es para el Estado, la cual puede en todo caso servir de tipo para una subasta que necesariamente habría de celebrarse en caso de que el nuevo ministro de Hacienda trate de llevar a efecto la contrata solicitada por el conde de Susini.

Ayer no recibimos el correo extranjero.

Los telegramas de Versalles del 9, que hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente, demuestran que, como sospechábamos, la derrota del gobierno francés en la Asamblea fué considerada como muy grave por los ministros, que se apresuraron a presentar en el mismo día 8 sus dimisiones al mariscal Mac Mahon.

Este, sin embargo, se negó a aceptarlas, reservándose determinar acerca de este grave asunto después de reflexionarlo maduramente. A juzgar por el telegrama mas reciente, el presidente del Poder ejecutivo se dispone a no tomar resolución alguna hasta que, llegados a Versalles numerosos diputados que estaban ausentes el día de la votación, se someta de nuevo a la Cámara la urgencia de la discusión del proyecto de ley sobre el nombramiento de alcaldes. Si la Asamblea insiste en aplazarla, naturalmente los ministros insistirán también en su dimisión, y el mariscal Mac Mahon se verá obligado a aceptarla.

De esperar, es, que con mejor acuerdo los diputados eviten una crisis ministerial que no podrá menos de producir algún trastorno en la marcha del gobierno, y de que solo sacarán provecho los elementos radicales, que no ven sin el mayor disgusto la conducta enérgica que el ministerio del duque de Broglie se ha propuesto seguir para destruir los planes de la demagogia.

Los diarios ingleses y americanos contienen los pormenores, en su mayor parte conocidos ya, de la entrega y naufragio del *Virginius*.

El *Despatch*, a las órdenes del capitán de marina Whiting, fué el encargado de recibirlo en Bahía Honda, donde lo condujo el bergantín *Favorita*, mandado por el oficial español La Cámara. Después de una corta conferencia entre los dos jefes, quedó fijada la hora de las nueve de la mañana para la entrega. Sustituida en el *Virginius* la bandera española por la de las estrellas, el capitán Whiting y el teniente Marx montaron al *Virginius*, abandonado de toda su tripulación, a bordo del cual el oficial Sr. La Cámara le hizo entrega en obediencia a las órdenes de su gobierno. Los marinos americanos firmaron un recibo de su entrega, y expresaron al oficial español sus respetos y simpatías por la manera reservada y digna como se había conducido.

A bordo del buque había carbon para seis días, pero estaba vacío de toda otra clase de enseres. Alistado con una tripulación americana, llegó, siempre acompañado del *Despatch*, a Key West, que allí lo dejó encomendado al buque de guerra *Ossipee*. Desde allí marchó a Nortolk, en cuya travesía sucumbió sosteniendo los americanos que su máquina estaba en mal estado y que el buque hacia agua, cosa que niegan los españoles, para quienes es aun un misterio la pérdida del *Virginius*.

Ya digimos al dar la noticia del naufragio del barco pirata, que su pérdida había ocurrido a punto, es decir, cuando se acababa de reconocerle como buena presa. El misterio de su naufragio mas se asemeja a otra cosa... a la *Providencia* que vela por los intereses yankees.

Podemos ofrecer hoy a nuestros lectores noticias oficiales y circunstanciadas acerca de los sucesos de Zaragoza y Valladolid. Insertamos a continuación las comunicaciones oficiales de los capitanes generales de ambos distritos:

CATAYAN GENERAL DE ARAGON.—Excmo. Sr.: Desde mi llegada a esta capital tuve ya noticia de que se trataba de alterar el orden por los elementos intransigentes que predominaban en las filas de los batallones de Voluntarios; y teniendo muy presentes las órdenes que habían sido comunicadas a mi antecesor, traté de prepararme para hacer frente a los sucesos que pudieran sobrevenir, subordinando desde luego a este preferente objeto los mo-

vimientos de las columnas, convencido de que si la suerte me proporcionaba ocasión de escarmentarlos duramente, me sería mucho mas fácil después obtener el triunfo sobre las facciones carlistas, puesto que de ser este de los cantonales, el crecimiento y predominio de ellas sería seguro.

La noticia de lo acontecido el día 2 en esta capital produjo, como era de esperar, alguna agitación, y que los partidarios del orden hicieron circular alarmantes noticias con el fin de excitar los ánimos y disponeros a la rebelión. Al amanecer del día 3, sin darme previamente aviso alguno, se reunieron repentinamente por orden del alcalde todas las fuerzas de Voluntarios en los puestos que tenían designados, y ocuparon todas las posiciones que creyeron mas ventajosas.

Lo inconveniente que hubiese sido principiar la lucha en medio de la oscuridad de la noche sin poder reconocer las posiciones del enemigo me determinaron a esperar que fuese de día y la llegada de la columna del brigadier Delatre, bajo pretexto de que confiaba todavía en las seguridades de orden que me daban y por la firme confianza que tenía de que con el auxilio de estas nuevas fuerzas, por costosa que me fuese la victoria, al fin sería mía; pero no por eso dejé de adoptar en el acto cuantas disposiciones estaban hasta entonces en mis manos.

Las fuerzas con que contaba después de incorporada la columna Lacalle eran tres compañías del regimiento infantería de Almansa, cuatro del de Guadalajara, cuatro del batallón cazadores de Madrid, unos 300 hombres del regimiento de Asturias, dos batallones del de Valencia, el de reserva de esta capital, dos compañías de la Guardia civil, unos 200 caballos de los regimientos de Almansa y Castillejo y 16 piezas de artillería Krupp.

Las de los Voluntarios, puestos todos sobre las armas, eran siete batallones de unos 1.000 plazas cada uno próximamente, un escuadrón y 16 piezas de artillería.

Meditado y estudiado el plan general de ataque, ordené este en la forma siguiente: di a las tres compañías de brigada D. Antonio Hernandez de la Molina, compuestas de un batallón de Valencia; al del coronel de dicho cuerpo D. Antonio de Lacalle, cuatro compañías del de Guadalajara y parte de la Guardia civil de infantería, y esta columna daría el ataque al Coso, apoderándose de la batería situada en el salón de Pignatelli apague los fuegos de la casa de enfrente, para continuar después el ataque de las casas por dentro de las mismas a derecha e izquierda del Coso.

Otra la puse a las órdenes del coronel de ejército teniente coronel de Estado Mayor D. Eulogio Despujol, compuesta de otro batallón del regimiento infantería de Valencia, dos compañías de Córdoba, dos piezas Krupp y una sección de caballería; marcharía por la ronda, pero separándose de la población para venir por el presidio de San José a apoderarse de la puerta del Duque y la inmediata del Heroísmo, que constituían una de las mejores posiciones del enemigo, para venir a ocupar, si le era posible después, la plaza de San Miguel y seguir el ataque interior de la población hasta correrse por un lado hacia la Universidad y por el otro lado del Coso hacia la plaza principal de San Francisco para darse la mano con las fuerzas del brigadier Hernandez de la Molina.

La tercera columna con las fuerzas al mando del coronel de Asturias D. Juan Bellido, después de aumentada así que viniera la columna del brigadier Delatre, atacaría el puente de Piedra para tratar de establecer la comunicación por la calle de San Gil con las fuerzas de la plaza de San Francisco y Coso, después de apoderarse de los puntos importantes del Seminario y Casas Consistoriales.

La caballería la destiné a recorrer la ronda a distancia de la población y orillas del Huerva y Ebro para evitar, como lo conseguí, la entrada de fuerzas de Voluntarios que viniesen de los pueblos. El resto de las fuerzas dióse a ocupar a mi disposición para emplearlo según las circunstancias, custodiando las baterías de Pignatelli y convenientemente guardado de los fuegos de la plaza de San Francisco, en las casas e inmediaciones del paseo de Santa Eufracasia, único terreno que me quedaba libre, así como la comunicación por la ronda con el castillo de la Aljafería y demás cuarteles y Hospital militar que procuré tener siempre asegurado, así como la del puente de hierro del ferro-carril, única vía de comunicación que me quedaba con la orilla opuesta del Ebro y barrio de Altares, comunicando con este por medio de telegrafo entre las estaciones de la vía férrea de Madrid y Barcelona, habiendo antes dispuesto que este servicio fuese intervenido por personal facultativo del cuerpo oficial de telegrafos.

Entre tanto se adoptaban todas estas disposiciones, el enemigo había aumentado extraordinariamente sus defensas en todos los puntos de la ciudad, y principalmente en el puente de Piedra para impedir la entrada de las columnas del brigadier Delatre y la del coronel de Castillejos D. Rafael del Castillo, pues sabedores de que me quedaba en Binefar y Gualur, sobre las vías férreas de Barcelona y Navarra, suponían habian de desembarcar en aquella estación, si bien tratando yo de hacerlo así entender, tenía ya dispuesto continuarme, como lo verificaron después, por el ferro-carril de empalme a desembarcar en la de Madrid, aunque expuesto como era conseguirlo en este trayecto a sufrir los fuegos de los que ocupaban el puente y casas de la ribera derecha del Ebro.

Adoptadas estas medidas y llegado el día siguiente, recibí un oficio del alcalde, de que el Sr. E. E. conocimiento por telegrama, pidiéndome una tregua para conferenciar con los jefes de insurrección; concedida esta mas que por la confianza que me inspiraba la buena voluntad para tener reunidas las tres que me faltaban, viéndolo por el tiempo transcurrido que era ya llegado el caso de romper el fuego, previne al Sr. Despujol, que ya se hallaba en su puesto, que si a las doce y media no recibía orden en contrario empezase el ataque, y lo mismo hice a las demás fuerzas.

Sobre las doce y cuarto llegó por fin la columna Delatre con unos 500 hombres entre Guardia civil y carabineros y 50 caballos, y habiéndolo verificado aun tambien la del coronel Castillo, del regimiento de Castillejos, con igual fuerza de este cuerpo y cuatro compañías de cazadores de Madrid y cuatro del segundo batallón de Córdoba, pude reforzar la columna del barrio de Altares con 150 hombres, dos compañías de cazadores, poniendo a sus órdenes las otras dos piezas Krupp que me restaban del tercer montado, que a este objeto tenía preparadas en el castillo de la Aljafería, haciéndolas marchar en el tren por

medios que producan resultados mas positivos respecto al aumento en el ingreso, y como además se establece la redención a metálico en beneficio de los mozos de la reserva del año actual, no ve inconveniente el Gobierno de la república en hacer extensiva esta facultad a los que corresponden a la del año último.

Un punto importante queda por determinar; este es el relativo a las exenciones, excepciones y exclusiones del servicio de las armas. El ministro que suscribe cree que solo deben respetarse aquellas exenciones muy justificadas; las consignadas en la ley de 30 de Enero de 1856 a favor de individuos que ejercen funciones consideradas de igual importancia a la del servicio, y aquellas exclusiones que se funden, según los principios de la ciencia, en causas que inutilizan completamente al individuo para las fatigas de la guerra.

Fundado, pues, en las consideraciones expuestas, el Gobierno de la república decreta:

Artículo 1.º Se llaman al servicio militar todos los mozos de la reserva del presente año de 1874.

Art. 2.º Para que pueda realizarse lo dispuesto en el artículo anterior se procederá a verificar el alistamiento de los mozos que hayan cumplido 20 años de edad en 1.º del corriente mes de Enero, rectificación de dicho alistamiento y reclamaciones que puedan hacerse, conforme a las disposiciones contenidas en los capítulos 5.º, 6.º y 7.º de la ley de 30 de Enero de 1856.

Art. 3.º Dará principio el alistamiento el día 15 del mes actual, y deberá quedar terminado el 31 del mismo.

Ocho oficiales de administración de primera clase con el de 5.500.

Nueve oficiales de administración de segunda con el de 3.000.

Ocho oficiales de administración de tercera con el de 2.500.

Veintiun oficiales de administración de cuarta con el de 2.000.

Ocho oficiales de administración de quinta con el de 1.500.

Veintiseis aspirantes a oficiales de administración con el de 1.250.

Un portero mayor con el de 3.000.

Un portero primero con el de 2.500.

Cuatro porteros segundos con el de 2.000.

Cuatro porteros terceros con el de 1.750.

Cuatro porteros cuartos con el de 1.500.

Diez porteros quintos con el de 1.250.

Diez y seis mozos de oficios con el de 1.000.

Un visitador general de establecimientos penales con el de 5.000.

Art. 2.º Se trasfieren del cap. 13, art. 2.º del presupuesto vigente, al cap. 4.º, art. 1.º del mismo, 51.250 pesetas a los agendados los sueldos de la sección central de establecimientos penales incorporado a la planta de la secretaría del ministerio.

Art. 3.º Se trasfieren asimismo al citado capítulo 4.º un crédito de 10.500 pesetas que resulta sobrante en el capítulo 13, artículos 1.º y 2.º, en esta forma: 2.294

que forman la planta tengan la independencia y facultades que necesitan para la preparación de los expedientes que han de ponerse a la resolución del ministro. Es indudable que este propósito no puede conseguirse sin el establecimiento de Direcciones generales, o ya jefes, desplegando el celo y actividad a que están obligados, den impulso a todos los servicios; pero la escasez de crédito legislativo y la firme resolución de no aumentarlo, obligan a reducir el número de esos centros al puramente necesario.

En tal concepto, el Poder ejecutivo de la república, a propuesta del ministro que suscribe, ha tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La planta de secretaría del ministerio de la Gobernación se compondrá en adelante del ministro con el sueldo anual de 30.000 pesetas.

Un secretario general, jefe superior de administración, con 12.500 pesetas.

Tres directores generales con igual categoría y sueldo.

Un oficial mayor, jefe de administración de primera clase, con 10.000.

Cinco oficiales primeros, jefes de administración de segunda clase, con el de 8.750.

Dos oficiales segundos, jefes de administración de tercera clase, con el de 7.500.

Dos oficiales terceros, jefes de administración de cuarta clase, con el de 6.500.

Tres jefes de negociado de primera clase con el de

Art. 5.º La declaración de mozos útiles para la reserva empezará el domingo 22 de Febrero citado, y quedará terminada en 8 del mes siguiente.

Art. 6.º No se exigirá talla para el ingreso en el servicio militar.

Art. 7.º La declaración de ingreso en caja ante la comisión provincial dará comienzo en 15 de Marzo, terminando el 10 de Abril.

Art. 8.º Una comisión, compuesta de cinco facultativos nombrados al efecto por el ministro de la Gobernación, procederá en breve a redactar un cuadro en el que se determinarán de un modo concreto, preciso y claro las enfermedades que inutilicen para el servicio de las armas.

Art. 9.º Quedarán exentos del servicio militar:

1.º Los religiosos profesos de las Escuelas Pías y de las misiones de Filipinas si hubieren pronunciado todos sus votos antes de la publicación de este decreto.

2.º Los mozos comprendidos en el art. 6.º de la ley de colonización agrícola de 3 de Junio de 1868.

Art. 10.º Serán exceptuados del servicio los comprendidos en el art. 7.º de la citada ley de Enero de 1856 en relación con el 77 de la misma.

Art. 11.º Las excepciones a que se refiere la disposición precedente han de ser por circunstancias anteriores al acto de la declaración de soldados. Si ocurrieren casos de excepción desde este momento hasta el ingreso en caja ante la comisión provincial, nacidos de causa independiente de la voluntad del interesado o de su familia, serán atendidos y resueltos con sujeción a lo prevenido en el

del toro para ponerle rejoncillos. Después le sujetarán á brazo partido para ponerle freno y silla, sobre la cual montará uno de la comparsa, armado de garrocha, para picar otro toro, que se soltará en seguida. El toro ensillado morirá con la puntilla, que le dará el gineite, y el otro con la chupa fulminante. Además habrá toros de puntas, novillos para los aficionados y los fuegos artificiales de costumbre.

Hemos recibido el número sexagésimo quinto de *La Defensa de la Sociedad*, que contiene las siguientes materias:

Sección doctrinal.—La moral independiente, por fray Ceferino Gonzalez.—El doctor Bichner ó el catolicismo de los materialistas, por D. Francisco Caminero. Sección histórica.—La catedral de Sevilla, por don Ventura Camacho.

Crónica y variedades.—Nadal, por J. V. y N.—Navidad (traducción), por C. M. P.—Carta de Pío IX al arzobispo de Posen.

Leemos en *El Journal de Commerce*, de Lisboa, la siguiente curiosa noticia:

Vive en la calle Direita de Corpo Santo una pobre familia israelita, de apellido Dray, según nos informan, y su jefe, como muchos otros, no obstante carecer muchos días de los medios necesarios para acudir al sustento de los suyos, no dejaba con todo de jugar á la lotería, conforme este vicio le pedía.

Há días compró un décimo de la última lotería de España, y teniendo que salir después rápidamente de Lisboa y debiendo al casero toda ó parte de la renta de la casa, dijo á la familia que vendiese el décimo de la lotería española y con el producto de la venta pagase ó amortizase la deuda.

La familia así lo hizo, y el décimo del billete fué comprado por el Sr. Costa, droguista establecido en la plaza de Corpus Santo, que le tomó mas bien para favorecer á la aflicta familia, que no por gusto de aventurar dinero en loterías.

Con tanto placer como admiración, supo hoy el Sr. Costa que el número del billete, cuya décima parte comprara, jobtuviera el premio gordo!

Esto es, que le pertenecen 30.000 duros.

La suerte caprichosa, presa por algunos días en casa de una familia pobre, huyó casi á última hora para la habitación de otra remediada, y allí la favoreció como refugio.

Hemos oído que el Sr. Costa resolvió agradecer con una abultada suma á esa pobre familia, forzada por el acaso á llevar á casa un pedazo de papel que, habiéndolo con servado algunas horas mas, le habría asegurado la felicidad.

Para ciertas industrias es muy importante la nueva aleación, que ahora empiezan á usar, llamada bronce de fósforo.

Aquella presenta mayor ductilidad que el cobre, es tan tenaz como el hierro, resistente como acero y refundiéndola, ni por volatilización ni de otra manera se alteran las partes que la componen.

Por orden del ministro de Comercio prusiano hanse verificado recientemente experimentos sobre la resistencia, tenacidad, dureza y demás propiedades de la nueva aleación, resultando demostradas las grandes ventajas é inmensa superioridad del bronce de fósforo.

Este se reduce á laminas delgadas, sin que los bordes se grienten, con mayor facilidad que el cobre. Golpeando con martillos hechos con la nueva aleación, no obstante su gran dureza, jamás saltan chispas, propiedad esta que hace el bronce de fósforo muy á propósito para confeccionar distintas herramientas y utensilios usados en las fábricas de pólvora.

Dicho bronce, nuevo, es el mejor material para cañones grandes, de fusiles y pistolas; para muchas partes de máquinas, cordelajes metálicos, alambres de telégrafos, toberas de altos hornos, campanas, etc.

Por la homogeneidad y finura del grano y por los matices hermosos que presenta la nueva aleación, sirve mejor que otra alguna para vaciar obras de arte, las que

salen fundidas tan perfectamente, que es innecesario el cincelar y las demás operaciones posteriores, hoy practicadas al fundir objetos con otras combinaciones metálicas.

Resulta, por tanto, de todos los experimentos hechos, que el bronce de fósforo casi siempre es preferible al ordinario usado hasta ahora, porque aun siendo aquel algo mas costoso, tiene, sin embargo, mayor duración, menos peso, y puede refundirse á menudo, sin que sobrevengan pérdidas, cual sucede con otras aleaciones.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Higinio, papa y mártir.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde se celebrará al Niño Dios de la Parra con misa mayor y sermón, que predicará D. Manuel Uribe; por la tarde vi llancos, preces y reserva.

En las parroquias habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón, que predicará en los Seravitos don Juan García Rodríguez, y en el Carmen Calzado D. Vicente Pastor.

En la parroquia de San Martín por la tarde á las cuatro se rezará el Rosario, se cantarán víspas de la Virgen, letanía, salve, y se hará procesion con la imagen de Nuestra Señora del Destierro.

Por la noche predicará en San Ignacio D. Mariano Payol y Anglada.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, la de Belén en San Juan de Dios y la de la Puercilla en Santiago.

Santo del lunes.—San Benito, abad y confesor. San Victoriano, obispo.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde principia el setenario de

la Virgen del Destierro; á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, predicará D. Mariano Yague.

Por la noche habrá ejercicios en San Ignacio, y en la Bóveda de San Ginés predicará por la noche D. Gregorio Montes.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

La temperatura máxima de anteyar á la sombra fué de 8.2 grados y la mínima de 0.9.

ESPECTACULOS

TEATRO DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 50 de abono.—T. 1.º par.—El Barbero de Sevilla.

TEATRO ESPAÑOL.—No hay funcion, para dar lugar á los ensayos de Las manzanas de Oro.

TEATRO DE APOLO.—A las 4 1/2 de la tarde.—F. 49 de abono.—T. 3.º par.—La comediante famosa.

Caldereros y vecindad.—A las 8 1/2 de la noche.—El honor.—Una idea feliz.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2 de la tarde.—F. 115 de abono.—T. 1.º impar.—Adriana Angol.—A las 8 1/2 de la noche.—Lidara.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—El diablo en el poder.

TEATRO MARTIN.—A las 8.—El traperero de Madrid.

SALON ESCLAVA.—A las 8.—El Carbonero de Suiza.—Manolito Gazeque.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Dos telegramas.

TEATRO ROMEO.—A las 8.—La Colegiala.—Luchas civiles.—Bruno el tejedor.

BOLSA DE MADRID DEL 10 DE ENERO.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 9.	del 10.	
Renta perpétua del 3 por 100.	14 80	14 90	10
Id. fin de mes.	14 8	14 80	
Id. fin del próximo.	14 95	00 00	
Renta perpétua exterior.	18 25	18 00	25
Deuda del personal.	00 00	00 00	
Billetes Hipotecarios.	98 00	98 30	20
Bonos del Tesoro.	52 30	52 60	30
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00 00	00 00	

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000.	00 00	60 00	
Agosto 1850 de 4.000.	00 00	00 00	
Julio 1850 de 4.000.	00 00	00 00	
Obras públicas 1850.	00 00	00 00	
Per o cariles de 2.000.	27 90	28 00	10
Id. nuevos.	00 00	00 00	
Id. de 20.000.	27 60	00 00	
Banco de España.	171 00	172 50	150
Crédito comercial.	00 00	00 00	
La Peninsular.	00 00	00 00	
Billetes del Banco de Castilla.	00 00	00 00	

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha.	50 30	50 35	5
Paris, á 8 días vista.	5 24	5 24	

Imp. á cargo de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.

EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL,
ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales, tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de correspondientes en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero; contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23.

La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º

Precios de suscripción: 15 pesetas al año en España.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del correspondiente.

Magdalena, 9, entresuelo.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA,
POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS DE
ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE
MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afesta, corta y riza el pelo por 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Pérez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Facs hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. MARQUE DÉ FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. BICHARD, Anuario de terapéutica, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1200, 1500, 2000, 2500, 3000, 4000, 5000, 6000, 7000, 8000, 9000, 10000, 12000, 15000, 20000, 25000, 30000, 40000, 50000, 60000, 70000, 80000, 90000, 100000, 120000, 150000, 200000, 250000, 300000, 400000, 500000, 600000, 700000, 800000, 900000, 1000000, 1200000, 1500000, 2000000, 2500000, 3000000, 4000000, 5000000, 6000000, 7000000, 8000000, 9000000, 10000000, 12000000, 15000000, 20000000, 25000000, 30000000, 40000000, 50000000, 60000000, 70000000, 80000000, 90000000, 100000000, 120000000, 150000000, 200000000, 250000000, 300000000, 400000000, 500000000, 600000000, 700000000, 800000000, 900000000, 1000000000, 1200000000, 1500000000, 2000000000, 2500000000, 3000000000, 4000000000, 5000000000, 6000000000, 7000000000, 8000000000, 9000000000, 10000000000, 12000000000, 15000000000, 20000000000, 25000000000, 30000000000, 40000000000, 50000000000, 60000000000, 70000000000, 80000000000, 90000000000, 100000000000, 120000000000, 150000000000, 200000000000, 250000000000, 300000000000, 400000000000, 500000000000, 600000000000, 700000000000, 800000000000, 900000000000, 1000000000000, 1200000000000, 1500000000000, 2000000000000, 2500000000000, 3000000000000, 40